

[Discusiones sobre China]
Harold R. Isaacs y León Trotsky
Agosto de 1935

(Versión al castellano desde “[Discussions sur la Chine]”, en *Oeuvres*, tomo 6, Institut Léon Trotsky, París, 1979, páginas 109-116, también para las notas y esta presentación: “Extraído de *Leon Trotsky on China*, traducido del chino, lengua en la que se publicó este texto en la edición de 1947 de *La tragedia de la revolución china* de Harold R. Isaacs. Harold R. Isaacs (nacido en 1910) había llegado a China en 1930 y, simpatizando con el PC chino, había editado el *China Forum*. Poco a poco fue influenciado por las ideas de la Oposición de Izquierda, sobre todo a partir de la victoria de Hitler y en 1934 publicó, tras el último número de su revista, en enero, un artículo sobre su ruptura con los “estalinistas chinos” en *New International*. En esa época estaba en estrecho contacto con Liu Renjing, que vivía en su casa. En el verano de 1935, viajó a Europa para completar su documentación sobre su libro y reunirse con Sneevliet (que había jugado un papel capital en la historia del comunismo chino), Treint y, sobre todo, Trotsky. Las notas aquí publicadas fueron tomadas por él durante sus entrevistas con Trotsky y se envió una copia a los trotskystas chinos. Se ha perdido el original.)

8 de agosto de 1935

En lo que atañe a la cuestión del frente único con la burguesía, Trotsky no creía en la conclusión de Liu Renjing sobre que Chen Tu-hsiu se había convertido en un oportunista¹ Piensa que el argumento de Liu no es dialéctico y que tiende a desarrollar términos ambiguos. Por ejemplo, Trotsky piensa que sería necesario establecer la distinción entre “frente unido” y “acción común...”... y le divertía mucho la actitud arrogante de Liu deponiendo al representante autodesignado de la tendencia bolchevique en el movimiento revolucionario chino.

9 de agosto de 1935

Para retomar la discusión de ayer, Trotsky ha leído mi proyecto y señalado algunas debilidades en la primera página. Piensa que mi análisis de las diferentes capas de la burguesía y de sus puntos de vista subjetivos y objetivos era insuficiente y no dialéctico. Dice que se utilizamos una fórmula [...], tenderemos a devenir dogmáticos y oportunistas. Señala:

“La acción común, sobre todo a corto plazo, es una cosa, pero la capitulación ante la burguesía bajo la forma de un “frente unido” permanente, como el Frente

¹ Liu Renjing, llamado Niel Shih (nacido en 1899), se había adherido en 1921 a uno de los primeros grupos marxistas chinos, fundado por Li Dazhao y fue, en julio de 1921, el delegado de Pequín en el primer congreso del PC chino que lo eligió para su comité central. Fue enviado a Moscú donde pasó diversos años y se unió a la Oposición de Izquierda. Visitó a Trotsky en Prinkipo en 1929, después fundó el grupo *Octubre*; en 1931 participó en la conferencia de unificación de los grupos chinos de la Oposición de Izquierda. Chen Tu-hsiu (1879-1942), profesor y letrado, animador de la revista *Juventud* había sido uno de los primeros marxistas chinos y el secretario general del PC hasta agosto de 1927 cuando fue convertido por la I.C. en chivo expiatorio de la derrota de la revolución en la que él no había hecho más que cumplir la política dictada por Stalin. Era secretario general de la Oposición de Izquierda china. Detenido en 1932, fue condenado a trece años de prisión y se expresó a través de un texto con el que Liu Renjing, que dirigía la organización, había abierto la polémica.

Popular francés, es otra cosa. Son dos cosas completamente diferentes; pero el meollo de la cuestión es cómo utilizar nuestra independencia. Deberíamos llevar adelante sin cesar “una acción común” con las organizaciones estudiantiles ‘y campesinas’.”

Dice que no se trata de nuestras relaciones con la pequeña burguesía y el campesinado. Sobre este punto, Chen Tu-hsiu había adoptado una fórmula más vacía y más abstracta que Liu Renjing. En cualquier caso, tenía que telegrafiar a Sneevliet para pedirle que me enviase el texto de Liu sobre “Cinco años de la Oposición de Izquierda china”. (No lo traje porque pensaba que Trotsky ya tenía ese documento. Lo discutiremos más a fondo más tarde).

9 de agosto (por la tarde)

Mi informe oral sobre el Ejército Rojo chino ha ocupado casi toda la reunión. También he abordado la cuestión de la situación política general en China. Dr F(ranquel) y N Sedova² también estaban presentes. He hecho un esquema y he hablado durante hora y media. He hablado de los orígenes, desarrollo inicial, evolución interna y posible destino del Ejército Rojo chino. Lo he tratado de la forma más completa posible de manera que como conclusión no he tenido casi ni preguntas ni respuestas que dar.

Trotsky solamente ha dicho que su desarrollo general verificaba la predicción de la Oposición sobre que, sin la dirección del movimiento obrero, los destinos del Ejército Rojo dependerían o bien de las capas superiores (comerciantes y campesinos ricos y medios) en su jurisdicción, o bien que sería destruido por las fuerzas militares superiores del Kuomintang y de los imperialistas³. Nuestro punto de vista era que en el presente el Ejército Rojo quería marchar sobre las provincias del Xianjiang porque únicamente allí podía responder a las necesidades diplomáticas de la Unión Soviética estableciendo un glacis entre la Unión Soviética y las fuerzas japonesas de Mongolia⁴. Trotsky estimaba esta idea como correcta, lógica y muy verosímil. Hacia el final de la reunión planteé el problema de las perspectivas políticas en China. Describí la evolución ideológica de Liu sobre la cuestión de la reconstrucción económica, mencionando también el hecho que él buscaba una nueva solución, que le concedía mucha atención al Ejército Rojo y a la posibilidad de su expansión en Sichuan. Al final, mencioné que era necesario clarificar las perspectivas políticas porque eso sería la base del programa de la fracción bolchevique-leninista china. Discutiremos esta cuestión en las reuniones posteriores.

13 de agosto (por la mañana)

Hemos discutido el documento de Liu⁵. Solo he podido citar los argumentos principales, leerle importantes citas y dejárselo leer. No hemos tenido tiempo más que

² El “Dr. F” designaba a Jan Frankel (nacido en 1906), un militante checoslovaco que había sido secretario de Trotsky en Prinkipo de 1930 a 1933, después miembro del S.I. en París de julio de 1933 a febrero de 1934, había vuelto desde Checoslovaquia, de donde salió en junio de 1935, para reunirse con Trotsky en Amberes y acompañarlo en su viaje a Oslo. En aquellos momentos era su único secretario y vivía en casa de los Knudsen. Natalia I. Sedova (1882-1962) era la compañera de Trotsky.

³ Entre 1930 y 1934, Chiang Kai-shek, jefe del ejército del gobierno “nacionalista” del Kuomintang y verdugo de la revolución china, había llevado adelante contra el Ejército Rojo que ocupaba el Jiangxi seis ofensivas, revocadas bajo el nombre de “campanas de aniquilación”, con medios materiales considerables para la época.

⁴ La “Larga Marcha” había comenzado en octubre de 1934 cuando más de 100.000 soldados del Ejército Rojo chino habían tomado la dirección del norte. En aquellos momentos estaba cerca de su objetivo: el Xianjiang.

⁵ Se trata del texto escrito contra Chen Tu-hsiu y titulado “Cinco años de la Oposición de Izquierda china” que Sneevliet le había hecho llegar a H. R. Isaacs.

para discutir la introducción y los capítulos sobre la asamblea nacional y la burguesía. Cuando he leído la parte (p. 14) en la que Liu dice que las masas considerarían que la asamblea nacional y la dictadura del proletariado son “la misma cosa” (es decir que la asamblea nacional es la fórmula popular de la dictadura del proletariado), Trotsky me ha interrumpido y ha dicho:

“Sería más exacto decir que Liu considera que lo que tiene en la cabeza y lo que está en la cabeza de las masas son la misma cosa.” *Ha proseguido:*

“Considerando el desarrollo histórico de países como Inglaterra y Francia, se podría decir que un largo período de democracia es necesario antes de alcanzar el socialismo, y que este período podría extenderse durante diversos siglos. Pero en Rusia, la semidemocracia del período parlamentario no duró más que algunos años. La democracia en la revolución de febrero no duró más que ocho meses. En cualquier caso, al principio las masas siempre quieren la democracia. Solamente siguiendo esta ruta podrán aceptar el sistema soviético y tomar el poder. Para ello, no podemos elaborar de antemano un plan detallado: nos es preciso apoyarnos en el pensamiento y acción de las masas para determinar nuestra acción. En China, el período de democracia puede ser muy corto, o incluso inexistente. Pero ello no significa que las masas pensarán que la asamblea nacional, o cualquier otro concepto democrático, sean “la misma cosa” que la dictadura del proletariado.”

Ha continuado leyendo. Ha movido la cabeza y ha dicho:

“Es ridículo entorpecer nuestros primeros pasos preocupándonos por problemas futuros. En primer lugar es preciso hacer propaganda y agitación sobre la asamblea nacional. Cuando el Kuomintang capitule ante los imperialistas japoneses, el pueblo tendrá que hacer alguna cosa por sí mismo. ¿Cómo? ¡Convocando una asamblea nacional! ¡Tan simple como eso! Tendremos que extender esta idea en todas las capas del pueblo. Los estudiantes podrán jugar, como antes, un gran papel en la fase inicial. Tenemos dos tareas: 1) elevar el movimiento democrático de las masas y participar en él, 2) integrar en él al proletariado a fin de prepararlo para la revolución proletaria. Si podemos reclutar a diez o cien cuadros, ellos serán los futuros dirigentes del proletariado.

Los problemas de perspectiva de futuro forman parte de la educación de los cuadros, pero no es necesario que paralicen y entorpezcan nuestro trabajo de propaganda a favor de una asamblea nacional. Por el momento, la tarea más importante es hacer todo lo posible para promover la idea de una asamblea nacional. Después examinaremos atentamente el resultado de esta agitación. Por ejemplo, si Chiang Kai-shek intenta convocar su propia asamblea nacional (lo que podría provocar una escisión en las filas de la burguesía), la derecha se opondrá a esta idea y la izquierda tratará de utilizar el movimiento. Entonces la atacaremos y denunciaremos. Si el ala radical de la burguesía trata de realizar la asamblea nacional, nos será necesario, por una parte, empujarla a actuar, por ejemplo a derrocar a Chiang Kai-shek y formar su propio gobierno, y, por otra parte, necesitaremos explicarle a las masas que las engañan. Hay que comenzar ahora la agitación a favor de la asamblea nacional. Discutiremos lo segundo no muy tarde.

Le he interrumpido diciendo “pero dice usted que deberíamos participar en ese movimiento democrático de masas. Es un problema porque actualmente tal movimiento no existe. Nuestra tarea consiste en crearlo para revivir una actividad de masas.” He descrito brevemente la situación actual de pesimismo, descontento y falta de organización de los obreros e intelectuales pequeño burgueses., Trotsky ha dicho:

“A menudo ocurre que no podemos empujar a las masas hacia delante. No podemos obrar milagros. Las masas han sentido profundamente la derrota de la

revolución. Es un hecho que admitimos la derrota en 1928. Por otra parte, esta derrota ha dado cierto impulso (el Ejército Rojo, etc.) y, por la otra, esos efectos psicológicos se han profundizado en las masas. Si al mismo tiempo la crisis económica se agrava, el número de obreros disminuye, la producción se hunde y el movimiento campesino es reprimido, ello significará que la contrarrevolución se profundiza. Pero su base todavía no está determinada. Necesitaremos realizar la tarea de educación por nuestros cuadros. Utilizaremos todos los medios para extender la idea de la asamblea nacional y examinaremos los efectos de nuestra propaganda. Si todavía no encuentra eco, ensayaremos además, una y otra vez, hasta que tengamos uno.”

“En el pasado supusimos teóricamente que si el Ejército Rojo ocupaba grandes ciudades ello despertaría al movimiento obrero. También dijimos que eso era probable pero no ineluctable, y que si coincidía con el avance del Ejército Rojo un boom económico ello podría acelerar el ascenso del movimiento de masas. Pero esas afortunadas coincidencias desgraciadamente no se han producido. Entonces nos hizo falta partir otra vez desde el principio, volver a 1922-23. Pero si, y cuando lo haga, el movimiento asciende por segunda vez, su ritmo será mucho más rápido. El contenido entero de la segunda revolución⁶ será recorrido de nuevo como una breve apertura para la tercera revolución. Comenzaremos con nuestra consigna democrática. La consigna de asamblea nacional puede ejercer entre las masas un gran papel. Les hablamos a los obreros a través de nuestra literatura y de conversaciones. Tenemos que alcanzar un eco entre ellos. Es la única vía para hacer progresar nuestro trabajo.”

Trotsky ha descrito las circunstancias de la reanimación de la actividad política de masas en Rusia en 1893, tras diez años de reacción después de la supresión de la Voluntad del Pueblo⁷. Pléjanov⁸ y su grupo publicaron ese año un texto evaluando los progresos del movimiento marxista en el que expresaban su decepción ante el raquitismo de los resultados. Pero ese año iba a ser el mismo en que el marxismo iba a convertirse en un movimiento pujante expandiéndose por todo el país.

“Pero debo explicar que esta reanimación fue el resultado de diez años de crecimiento y desarrollo del capitalismo ruso que había cambiado completamente el rostro de la nación. Si la profundización de la contrarrevolución en China se produce paralelamente a una crisis económica, entonces nuestra agitación no obtendrá resultados. Tendremos que preparar a nuestros cuadros y hacer propaganda. Incluso si los resultados parecen escasos, preparamos a nuestros futuros dirigentes y no esperaremos milagros. ¿Qué es lo que puede hacer revivir al movimiento revolucionario de las masas? Pueden contribuir a ello diversos factores: la guerra o la revolución en otros países (una nueva guerra llevará a una nueva revolución), como fue el caso de la

⁶ Se llama “segunda revolución” a la que terminó en 1927 con la “traición” de Chiang Kai-shek. La “primera”, en 1911, había derrocado a la dinastía manchú. Sobre Chiang Kai-shek ver nota 7 en página 192 [que dice:] Chiang Kai-shek (1887-1975), jefe del ejército del gobierno del Kuomintang de Cantón, fue tratado como amigo por la I.C., que incluso lo había nombrado “miembro de honor” de su presidium, pero en 1927 organizó y dirigió la masacre de militantes obreros, comunistas en primer lugar, en Shanghái y después en el resto del país.

⁷ La primera organización revolucionaria rusa fue la *Zemlia i Volia* (Tierra y Libertad) que se escindió en 1879 dando lugar al nacimiento, por una parte, de la organización terrorista *Narodnaia Volia* (La Voluntad del Pueblo) y, por otra parte, a *Cherny Peredel* (Reparto Negro). La primera fue aplastada por la policía tras el asesinato en marzo de 1881 del zar Alejandro II.

⁸ Jorge Pléjanov (1856-1918), principal dirigente de la *Cherny Peredel*, emigró en 1880 y se unió al marxismo. Fundó en 1883 el grupo *Osvobodzenija Truda* (La Emancipación del Trabajo), la primera organización marxista rusa. En 1893 sólo era una pequeña secta de emigrados, precisamente ese mismo año había comenzado en la juventud y la intelectualidad rusa la ola de entusiasmo hacia el marxismo.

guerra ruso-japonesa de 1905⁹. No olvide que sin nuestra revolución de 1905 no se habría producido la revolución persa¹⁰ ni la revolución china en 1911¹¹. Nuestro 1905 tuvo un enorme impacto en el Extremo Oriente.

En cuanto a la cuestión de saber quién convocará la asamblea nacional todavía cae en el dominio de las hipótesis. Hay que concentrar nuestra agitación en la necesidad de una asamblea nacional. En primer lugar es preciso que las masas se convenzan de su necesidad. A medida de los progresos en nuestra agitación, avanzaremos un poco más lejos sobre la base de los resultados del último paso dado. En cualquier caso, tenemos que comenzar a realizar la agitación alrededor de la reivindicación de una asamblea nacional para oponerla al reino del Kuomintang. Los camaradas que participen en esta lucha deben tener una consigna adecuada, una consigna que cubra diversas posibles variantes.

Todavía no comprendo profundamente esas controversias¹², así que no puedo expresar mi opinión. Las estudiaré con la mayor atención. Pero puedo decir una sola cosa: incluso si Chen Tu-hsiu tiene algunas ideas oportunistas es, después de todo, más viejo y tiene la experiencia de toda una vida. Puede aportar muchas ideas excelentes. Tengo, la impresión (con algunas reservas) que Liu Renjing ha exagerado este desacuerdo. Puede ser que Chen haya expresado su opinión como fórmula táctica y Liu la haya considerado como una fórmula estratégica. Si para Chen es una línea estratégica, entonces muchas de las críticas de Liu pueden ser justas. Pero pienso que se han exagerado esas divergencias. Pienso que es inadmisibles hacer una escisión con Chen Tu-shiu¹³. Necesitamos su cooperación con la IV Internacional. La desgracia no es que un conflicto serio haya aparecido a partir de una pequeña divergencia sino que esta pequeña divergencia haya bloqueado nuestra acción.”

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org
Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

⁹ La guerra ruso-japonesa comenzó el 10 de febrero de 1904 con el ataque por sorpresa contra la flota rusa de Port-Arthur. Acabó con el desastre de la flota rusa de socorro a Tsushima el 27 de mayo de 1905 y la firma de una paz consagrando la derrota rusa en Portsmouth en septiembre. Los rusos habían perdido 240.000 hombres y el prestigio del zarismo había resultado duramente dañado.

¹⁰ La revolución persa (1906-1909) comenzó con la agitación de los mercaderes y del clero musulmán de los ulemas contra el poder del sah y la reivindicación de la república y de una constitución. El sah concedió una asamblea con poderes limitados. La revolución venció en Tabriz, donde un poder revolucionario hizo frente a las tropas gubernamentales durante once meses y solo fue aplastado finalmente con la intervención del ejército ruso. Fue en 1935 cuando Persia se convirtió en Irán.

¹¹ La revolución china comenzó con un levantamiento militar en Wuhan el 10 de octubre de 1911 y triunfó en quince de las dieciocho provincias a fines de noviembre. El líder nacionalista Sun Tat-sen presidió durante algún tiempo la República pero fue apartado por Yuan Shikai (1859-1916) que obligó al joven emperador a abdicar y concentró todos los poderes en sus manos.

¹² Se trata de las controversias entre Chen Tu-hsiu y Liu Renjing.

¹³ El comité central chino tuvo (o tenía) que tomar la decisión de excluir a Chen Tu-shiu a causa de las posiciones políticas que había defendido en prisión. Pero esta decisión fue anulada. De hecho, Chen estaba, sin embargo, en la vía de la ruptura.